El ángel de la historia como símbolo de la Resistencia

PEPE ESCOBAR :: 05/07/2025

El anterior presidente iraní, Ebrahim Raisi, apostó por mirar hacia el este, hacia la integración euroasiática. La actual presidencia de Pezeshkian, más dócil, intentó mirar hacia el oeste

La guerra implacable será larga y sangrienta. Sin embargo, el Ángel de la Historia parece haber recuperado fuerzas.

Es uno de los pasajes más fascinantes de la historia del conocimiento. En la novena de sus *Tesis sobre la filosofía de la historia*, Walter Benjamin —figura judía, trágica y genio solitario— analiza la inquietante pintura de Paul Klee *Angelus Novus* y explica gráficamente a la posteridad el drama al que se enfrenta el ángel de la historia:

> Su rostro está vuelto hacia el pasado. Donde nosotros vemos una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única que acumula los escombros y los lanza delante de sus pies. El ángel querría quedarse, despertar a los muertos y recomponer lo que ha sido destrozado. Pero una tormenta sopla desde el paraíso y se ha enredado en sus alas con tal violencia que el ángel ya no puede cerrarlas. La tormenta lo empuja hacia un futuro al que da la espalda, mientras que la pila de escombros ante él se hace aún más alta. Esta tormenta es lo que se ha llamado progreso.

Ha llegado el momento de ir más allá de lo que puede leerse como un paralelismo cristiano muy apocalíptico entre la divinidad y la retribución violenta. Como detalló Alastair Crooke en su asombrosamente perspicaz libro de 2010, 'Resistance: The Essence of the Islamist Revolution', fue la necesidad de frenar las furias de la violencia “inspirada por Dios” lo que llevó a Hobbes a conceptualizar el Leviatán, donde abogaba por un contrato social entre el individuo y un gobierno necesariamente fuerte e implacable.

Además, fue la versión hobbesiana del contrato social la que sentó las bases para que John Locke afirmara una dudosa “bondad natural” de la humanidad, acompañada de una “búsqueda de la felicidad” muy privada y del bienestar general que se fusionaban alegremente gracias a la obra de una mano invisible.

Esta falacia/cuento de hadas moldeó el pensamiento occidental durante los siguientes 300 años.

Ahora la situación es completamente diferente. Hemos sido prisioneros de Hobbes y Locke durante demasiado tiempo: un seductor baile de legitimidad en torno al cual se agruparon los Estados-nación concebidos por Occidente para protegerse y legitimarse a sí mismos y su saqueo del resto del mundo.

Últimamente, el espectro contemporáneo de la "violencia divina" se vendió a todo el mundo, desde África hasta Asia, como resistencia islamista armada. Pero ahora esta máscara también ha caído. La "nueva" Siria muestra a todo el mundo cómo Al Qaeda es lo que somos, y siempre ha sido.

Refugio de la tormenta definitiva

También ha llegado el momento de reevaluar la difícil situación del Ángel de la Historia. No, no está paralizado por la ira "divina"; en realidad, eso es algo bastante humano.

Mientras tanto, lo que le sigue impulsando hacia adelante, incluso cuando dirige su mirada hacia el pasado ("la mirada hacia atrás, por encima del hombro, hacia el terror primitivo", en la impactante imagen de T. S. Eliot), es el viento del "progreso" secular, darwiniano y tecnológico, una catástrofe única y unificada, mucho más que una cadena de acontecimientos históricos.

Sí, sigue contemplando la tragedia; desea fervientemente despertar a la humanidad al alcance del desastre; pero la avalancha del "progreso" tecnológico actual, teñido de inteligencia artificial, lo arrastra inevitablemente.

El Sur Global parece tener ahora una perspectiva muy clara de los nuevos contornos de la catástrofe que se cierne sobre los pies del Ángel de la Historia.

Los dos principales agentes contemporáneos de la catástrofe han sido plenamente identificados: un culto psicopatológico y genocida a la muerte, compuesto por elementos de una tribu autoproclamada elegida; y las élites poshistóricas de un imperio en decadencia. Un abrazo mortal, si es que alguna vez hubo uno.

Sin embargo, ahora se han encontrado con un símbolo inamovible de la Resistencia. Y han tenido que retroceder. Para asombro del propio Ángel de la Historia.

El líder de Irán, el ayatolá Jamenei, lo expuso todo en unas pocas frases:

> El punto clave que deseo destacar en mi discurso es que, en una de sus declaraciones, el presidente de los EEUU afirmó que Irán debe rendirse. ¡Rendirse! La cuestión ya no es el enriquecimiento ni la industria nuclear. Se trata de que Irán se rinda.

Esta es la voz de un antiguo Estado-civilización, en contraste con la barbarie posmoderna y fuera de control:

> Nuestra riqueza cultural y civilizatoria es cien veces mayor que la de EEUU y otros países similares (…) La nación iraní es noble y seguirá siendo noble».

Una tormenta irracional, y desde luego no "divina", pretende ahora paralizar totalmente al

Ángel de la Historia, imprimiendo en la narrativa su renovada pero igualmente vulgar noción del “fin de la Historia”, aplicada al espacio circunscrito de Asia Occidental.

Y eso nos lleva a cómo la Resistencia tendrá que profundizar en lo esencial, v.g. en los aspectos prácticos de la disuasión y la defensa, para que el Ángel de la Historia pueda reinventarse.

Pasemos a las Fuerzas Armadas yemeníes, este bastión de la rectitud, una organización militar guiada por el poder espiritual:

> El acuerdo de alto el fuego de EEUU y la entidad sionista con Irán pone de relieve que la fuerza militar es el único lenguaje que entienden.

A esto hay que añadir la lección número uno de la guerra de los 12 días: quien controle los cielos acabará controlando las tierras.

Los líderes iraníes, como eje de la Resistencia, tienen que tomar decisiones importantes. La más importante, en lo que respecta al “lenguaje” planteado por los yemeníes, es confiar en Rusia para que les ayude a establecer un sistema ofensivo/defensivo integral y multifacético, que incluya hardware, centros de combate y control, estaciones de radar de largo alcance, equipos de guerra electrónica y aviones de combate de última generación.

Como dejó muy claro el portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, antes de la reunión celebrada hace una semana entre el presidente Putin y el ministro de Asuntos Exteriores iraní, Abbas Araghchi: “Todo depende de lo que Irán necesite en este momento”.

Necesitan un respaldo serio. El Majlis, el Parlamento iraní, retrasó más de un mes la ratificación de la asociación estratégica global firmada con Rusia después de que la Duma la aprobara a finales de mayo. Esto incluye la venta de armas, la interconexión militar y el intercambio profundo de información, aunque no implique una alianza militar completa.

El anterior presidente iraní, Ebrahim Raisi, vio claramente el panorama general. Apostó por mirar hacia el este, hacia la integración euroasiática.

La actual presidencia de Pezeshkian, más dócil, intentó mirar hacia el oeste, confiando ingenuamente en que el Imperio del Caos realmente practicaría la diplomacia. Les esperaba un duro despertar.

La implacable guerra será larga y sangrienta. Esto es solo el comienzo, incluida la pausa actual. Sin embargo, el ángel de la historia parece haber cobrado un segundo aliento.

Parece que sus advertencias sobre la catástrofe han sido finalmente comprendidas por la abrumadora mayoría del Sur Global.

Mientras rebuscamos entre los escombros acumulados, la resistencia está al alcance de la mano, protegiéndonos de la tormenta definitiva.

Strategic Culture Foundation / observatoriodetrabajad.com

_____

https://www.lahaine.org/mundo.php/el-angel-de-la-historia